

# Conferencia de Desarme

19 de junio de 2012

Español

---

## Acta definitiva de la 1263ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 19 de junio de 2012, a las 10.00 horas

*Presidente:* Sr. Kari Kahiluoto ..... (Finlandia)

GE.12-63638 (S) 160415 170415



\* 1 2 6 3 6 3 8 \*

Se ruega reciclar



**El Presidente** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1263ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Quisiera dar una calurosa bienvenida al Dr. Erkki Tuomioja, Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia. Me cabe el placer y el honor de invitar a nuestro distinguido huésped a hacer uso de la palabra.

**Sr. Tuomioja** (Finlandia) (*habla en inglés*): Es para mí un placer estar aquí el día de hoy y disponer de esta oportunidad para exponer algunas reflexiones de Finlandia sobre el desarme en este foro ahora que nuestra presidencia está por terminar. Han transcurrido siete años desde la última vez que me dirigí a esta Conferencia allá en 2005, y es grato estar aquí en "las Naciones Unidas en el corazón de Europa".

En mi declaración de hace siete años, señalé que la Conferencia de Desarme podía sentirse con razón orgullosa de haber logrado crear normas internacionales de desarme. Esto, desde luego, sigue siendo válido el día de hoy —este órgano ha logrado mucho en el pasado. Sin embargo, en 2005 señalé además que durante los últimos años la Conferencia había hecho poco menos que descansar sobre sus laureles y que esta inacción era una fuente de preocupación para nosotros. Desafortunadamente, la situación sigue siendo prácticamente la misma hasta ahora. Los esfuerzos para revitalizar a la Conferencia de Desarme no han dado resultado; el tiempo vuela pero seguimos en un punto muerto y nuestras preocupaciones persisten.

Creemos que la Conferencia debe iniciar sin más demora negociaciones sobre cuestiones fundamentales. Estamos plenamente preparados para proceder equilibrada y equitativamente respecto de las cuatro cuestiones fundamentales, aunque por nuestra parte preferiríamos iniciar negociaciones sobre el tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF). Un TCPMF nos acercaría más al objetivo que nos hemos propuesto, a saber, un mundo libre de armas nucleares, y también sería esencial para nuestros esfuerzos en materia de no proliferación.

¿Pero cómo saldremos del actual estancamiento? Se han presentado ideas y propuestas interesantes, incluidas las presentadas por el Secretario General. Es cierto que algunas medidas prácticas, como la racionalización de los procesos de la Conferencia, una mayor transparencia de esta, así como una Conferencia más accesible a las organizaciones de la sociedad civil, nos permitirían tal vez avanzar más allá, pero no sería suficiente. El punto muerto de la Conferencia no es consecuencia de sus reglas de procedimiento. Hace falta voluntad política para que la Conferencia haga lo que dice su mandato: negociar. Los debates temáticos, como el de hoy, no suplen a las negociaciones, pero en el mejor de los casos pueden cuando menos allanar el camino para la celebración de negociaciones.

Mediante la reanudación de las negociaciones, la Conferencia de Desarme recuperaría su autoridad como único órgano multilateral de negociación sobre desarme, aunque ahora su mera existencia parecería estar en jaque. La Conferencia debe redimirse antes de que sea demasiado tarde, porque si perdemos la Conferencia de Desarme, nos exponemos a una gran pérdida. La Conferencia, por ser el único foro multilateral de negociación que toma en cuenta las diferentes preocupaciones en materia de seguridad nacional, es de hecho algo que Finlandia, que es un país pequeño, no querría perder. Es únicamente en la Conferencia de Desarme y como miembro de esta instancia que un país como Finlandia goza del derecho permanente a participar en pie de igualdad en negociaciones sobre potenciales nuevos instrumentos convencionales en la esfera del desarme nuclear.

Sobre la base del programa de actividades que la Conferencia acordó el mes pasado, el plenario de hoy se centrará en el desarme nuclear. Quisiera recalcar que Finlandia es un entusiasta partidario del desarme, y que seguiremos instando a todos los Estados a que trabajen en favor de un desarme nuclear concreto, mediante acciones concertadas. Quisiera también señalar que Finlandia sigue creyendo que los sistemas de armas nucleares tácticas

de corto alcance siguen siendo un problema en el ámbito del desarme multilateral y la no proliferación. Estimamos que el momento es propicio para adoptar medidas verificables basadas en tratados sobre sistemas de armas nucleares tácticas de corto alcance para así codificar y reforzar las medidas unilaterales anunciadas en 1991, hace ya más de 20 años.

Desde un inicio Finlandia, uno de los Estados partes originales del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), ha atribuido gran importancia a ese Tratado. Ahora que está bien encaminado el actual ciclo de examen de esta piedra angular de la seguridad y la estabilidad internacionales, Finlandia está decididamente resuelta a seguir reforzando el régimen del TNP y sus tres pilares. No escatimaremos esfuerzos para apoyar el desarme y promover activamente un mundo más seguro.

Quisiera mencionar un ejemplo. En octubre del año pasado, Finlandia fue designada Gobierno huésped de una Conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, que debía celebrarse en 2012. Simultáneamente, el Subsecretario Laajava del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, fue nombrado moderador para los preparativos de la Conferencia.

El moderador presentó su primer informe sobre las consultas en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio en Viena en mayo. Informó de que si bien se habían logrado progresos sustanciales, todavía era necesario desplegar nuevos y mayores esfuerzos para tener la seguridad de convocar una conferencia provechosa. El objetivo en sí, el establecimiento de una zona, es compartido por todos, pero las opiniones difieren en cuanto a la manera de lograrlo y en qué plazos. Todavía queda trabajo pendiente para satisfacer las expectativas de todos los Estados de la región, para garantizar así su participación en la conferencia.

La urgencia de la cuestión se ha planteado en las consultas, así como en los recientes acontecimientos regionales. Con estos antecedentes, es evidente la necesidad de una cooperación más intensa entre el moderador, los organizadores de la conferencia y los Estados de la región, aunque en última instancia la responsabilidad del éxito de la conferencia recae en los Estados de la región. El moderador seguirá haciendo todo lo que esté a su alcance para fomentar un terreno de entendimiento en este proceso.

Finlandia, en su calidad de Gobierno huésped, está dispuesta a acoger la Conferencia en cualquier momento en 2012. Se ha mencionado con frecuencia en las consultas la posibilidad de que sea en el mes de diciembre. Ahora esperamos nuevas aportaciones concretas de los Estados de la región en relación con los aspectos sustantivos y de organización de la Conferencia.

El moderador tiene un objetivo inconfundible y el compromiso de seguir trabajando con miras a la organización de la conferencia en 2012 conforme a lo acordado. Para alcanzar nuestro objetivo común, que es el establecimiento de la zona mencionada, ha llegado el momento de velar por que una provechosa conferencia en 2012 sea el hito de partida del proceso conducente a dicho objetivo.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para hablar algunos minutos acerca de los acontecimientos relativos a las armas de destrucción en masa de todos los días, es decir, las armas convencionales, incluidas las armas pequeñas y las armas ligeras.

Las transferencias irresponsables de armas convencionales pueden conducir a una alteración de la seguridad en diversos Estados y regiones, contribuir a abusos de los derechos humanos, especialmente los de las mujeres y los niños, y agravar los conflictos internos. Es lamentable que el comercio internacional de armas convencionales, desde las armas más tecnológicamente sofisticadas hasta las armas más comunes, se haya mantenido al margen de las normas vinculantes mundiales. Hoy no existe ningún conjunto de normas comúnmente acordadas.

En los últimos años hemos trabajado intensamente con miras a colmar esta brecha. Los preparativos de un tratado internacional sobre el comercio de armas se iniciaron en 2006. Finlandia, uno de los coautores originales del tratado sobre el comercio de armas, se ha propuesto impulsar activamente los preparativos y las negociaciones relativos al tratado sobre el comercio de armas con miras a la reglamentación universal del comercio internacional de armas. El tratado sobre el comercio de armas está ahora realmente a nuestro alcance, y no debemos consentir que se pierda este impulso.

Un tratado eficiente incluirá un objetivo inequívoco, una definición amplia de los diversos tipos de transferencias de armas, como por ejemplo el corretaje, y la gama más amplia posible de armas modernas. Además de las armas convencionales más sofisticadas y más tecnológicamente adelantadas, el tratado deberá abarcar también las armas pequeñas y las armas ligeras, así como las municiones, que suelen terminar en poder de usuarios distintos de los originalmente previstos.

El tratado sobre el comercio de armas goza de amplio apoyo, pero aún quedan algunas incógnitas. Por lo tanto, la conclusión del tratado en una conferencia de las Naciones Unidas no debe darse por sentado. Sin embargo, personalmente tengo muchas esperanzas puestas en el éxito de la conclusión de las negociaciones relativas al tratado sobre el comercio de armas a fines de julio. Esto representaría un importante paso en el buen sentido y un instrumento de que podría servirse la comunidad internacional para intentar reducir los problemas causados por el comercio de armas y realzar el respeto de los derechos humanos.

Hay que recalcar que un tratado sobre el comercio de armas en julio no significaría el final de nuestros trabajos. Debemos seguir promoviendo activamente un tratado universalmente efectivo. El carácter universal y la eficiencia del tratado sobre el comercio de armas exigen la adhesión generalizada de todos nosotros. Por ello, debe incluir disposiciones sobre la asistencia a aquellos Estados que la necesiten. Estados como Finlandia deben asumir la responsabilidad de prestar asistencia para facilitar la adhesión al tratado, si se desea.

El tratado sobre el comercio de armas regiría el comercio lícito de armas convencionales, y también abordaría indirectamente el problema del tráfico ilícito de armas, que provoca un número alarmante de bajas cada año, y que tiene efectos nocivos y desestabilizadores sobre las sociedades. Debe recordarse que las armas ilícitas suelen comenzar siendo armas lícitas, pero acaban en lugares a los que no estaban destinadas.

Existe una relación directa entre la seguridad y el desarrollo: los conflictos armados impiden el desarrollo. Es de suma importancia que apoyemos cabalmente todos los esfuerzos por impedir el desarrollo de conflictos. La reglamentación del comercio y la prohibición de la circulación ilícita de armas son parte esencial de ese apoyo.

Me complace mucho señalar a la atención de la Conferencia la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción, la denominada Convención de Ottawa. Finlandia depositó su instrumento de adhesión ante el Secretario General de las Naciones Unidas el 9 de enero del presente año, y el Gobierno de Finlandia ha cumplido con todas las medidas constitucionales nacionales exigidas para la entrada en vigor de la Convención. La Convención de Ottawa entrará en vigor en Finlandia dentro de una semana aproximadamente, el 1 de julio. Cumpliremos plenamente nuestras obligaciones en virtud de la Convención. Nuestra obligación esencial en Finlandia es la destrucción de nuestras minas antipersonal a más tardar en 2016. Venimos respetando ya desde hace mucho tiempo los aspectos humanitarios de la Convención.

Así pues, permítame aprovechar esta oportunidad para recapitular algunos aspectos esenciales de la política de acción humanitaria de Finlandia contra las minas. Finlandia siempre ha practicado una política responsable en materia de minas, y hemos promovido siempre los objetivos de la Convención de Ottawa. El Gobierno de Finlandia comenzó a financiar la acción humanitaria contra las minas en 1991. Desde que entró en vigor la Convención de Ottawa en 1999, Finlandia ha aportado más de 80 millones de euros a la acción humanitaria contra las minas.

En nuestra opinión, la detección y la remoción de minas, la asistencia para la atención, la rehabilitación y la integración social y económica de las víctimas de las minas, así como el apoyo a los proyectos de concienciación sobre las minas, se refuerzan mutuamente y son complementarios. La acción contra las minas también es un elemento importante de los esfuerzos de reconstrucción posteriores a conflictos. Como parte en la Convención de Ottawa, seguiremos la misma política responsable. No obstante la presión para efectuar reducciones presupuestarias, Finlandia seguirá financiando la acción humanitaria contra las minas, y de hecho prevemos incrementar la financiación de la acción contra las minas a un nivel de 6 millones de euros anuales para 2014.

Hemos entrado ya en la última semana de la presidencia finlandesa de la Conferencia de Desarme, y antes de concluir quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a los presidentes del P-6 que nos precedieron en el período de sesiones de 2012 —Ecuador, Egipto y Etiopía— su intenso trabajo y su compromiso por encarrilar nuevamente a la Conferencia. Quisiera también desear todo lo mejor a los dos presidentes pendientes de la Conferencia para el período de sesiones de 2012, a saber, los de Francia y Alemania, que pueden contar con la cooperación y el apoyo de Finlandia.

Quisiera terminar con la misma observación con la que comencé. La Conferencia de Desarme sigue, lamentablemente, estancada en un punto muerto; pero ha logrado mucho en el pasado y no hay razón alguna para que no pueda hacerlo en el futuro. Por lo tanto, me sumo a quienes piensan como nosotros para instar a los miembros de la Conferencia a que adopten las medidas necesarias para salir adelante.

**El Presidente:** Agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia su declaración.

Permítanme ahora suspender la sesión brevemente para acompañar al Ministro hasta la salida de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente:** Se reanuda ahora la sesión plenaria. Antes de abordar nuestras actividades sustantivas de hoy, permítanme, en nombre de la Conferencia y en el mío propio, despedir a nuestro distinguido colega, el Embajador Dian Triansyah Djani de Indonesia. Durante su permanencia en Ginebra, el Embajador Djani ha dado muestras de un gran profesionalismo amén de una impresionante habilidad diplomática. En nombre de la Conferencia, quisiera agradecerle sus múltiples y valiosas contribuciones a la labor de la Conferencia durante su permanencia aquí y desearle sinceramente todo éxito y satisfacción en su nueva misión.

Quisiera ahora ceder la palabra al Embajador Djani para que pronuncie sus palabras de despedida.

**Sr. Djani** (Indonesia) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente, por las palabras amables que me ha dirigido. Quisiera en primer lugar elogiar la declaración hecha por el Sr. Tuomioja, Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, que ha sido inspiradora y digna de reflexión en esta coyuntura crítica en la historia de la Conferencia de Desarme.

Al prepararme para abandonar Ginebra para acudir mi siguiente misión, ¿podría solicitar la indulgencia de mis colegas para compartir algunas reflexiones personales sobre la Conferencia de Desarme? Habiendo sido nombrado a Ginebra a fines del decenio de 1990, todavía puedo recordar que la Conferencia acababa de completar las difíciles negociaciones sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Sin embargo, ningún programa de actividad ha mostrado movimiento alguno desde 1996.

Distinguí un atisbo de esperanza de que la Conferencia de Desarme podría progresar cuando volví a ocupar mi cargo en Ginebra en marzo de 2009. Bajo la presidencia de Argelia, la Conferencia pudo adoptar en mayo de 2009 el programa de trabajo que figura en el documento CD/1864. En opinión de mi Ministro, fui el Embajador de mayor éxito en la historia de la Misión Permanente de Indonesia en Ginebra, habiendo podido reanudar las negociaciones de la Conferencia de Desarme en el plazo de dos meses —o tal vez le traje suerte a la Conferencia. Pero mi "éxito" fue de corta duración. Lamentablemente, la Conferencia incumplió su programa de trabajo durante el resto de ese año y no fue capaz de iniciar trabajo sustantivo alguno.

Desde entonces, se han presentado varias propuestas constructivas. Una vez más, un proyecto de decisión sobre un programa de trabajo para el período de sesiones de 2012, que figura en el documento CD/1933/Rev.1, propuesto por Egipto el pasado mes de marzo, no logró alcanzar el consenso y no pudo iniciarse debate sustantivo alguno.

Hemos permitido que la Conferencia de Desarme permanezca inactiva durante 16 años. Un sentimiento de frustración en la Conferencia es inaceptable. Dadas las circunstancias, debemos reflexionar y preguntarnos si la Conferencia aún es pertinente como único foro multilateral de negociación sobre desarme. ¿Queremos ser rehenes de nuestra propia incapacidad de concertar un consenso sobre un programa de trabajo equilibrado y amplio? ¿Queremos realmente que la Conferencia de Desarme pierda su credibilidad y se marchite? Algunas veces me pregunto: ¿debo seguir asistiendo a la Conferencia de Desarme? Y algunos colegas se han formulado estas preguntas más de una vez. Yo dije que volvería a la Conferencia de Desarme cuando pronunciara mi discurso de despedida; y ese día es hoy.

Sin embargo, en los últimos años hemos sido testigos de un importante avance a nivel bilateral, regional y multilateral. La Federación de Rusia y los Estados Unidos han negociado y concluido un nuevo tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas. Se ha obtenido un consenso en la Conferencia de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y el éxito ha coronado la Cumbre Mundial sobre Seguridad Nuclear.

El año pasado, bajo la presidencia de Indonesia, los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) concluyeron negociaciones con las Potencias nucleares respecto del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. Este avance importante se produjo después de más de diez años de negociaciones. Se espera que la firma del protocolo del Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental tenga lugar pronto, en el curso del presente año.

Indonesia ratificó el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares el 6 de diciembre de 2011. Esto reafirma el compromiso de larga data de Indonesia respecto del desarme nuclear mundial, la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear. Esperamos que otros sigan nuestro ejemplo porque lo que hace falta ahora es la acción unilateral de los distintos países para impulsar la confianza cuando flaquean los esfuerzos unilaterales.

Indonesia estima que se trata de medidas positivas, y se suma al llamamiento internacional para que las Potencias nucleares emprendan un desarme nuclear completo. El desarme nuclear ha sido siempre la prioridad principal de Indonesia, y siempre hemos promovido esfuerzos para lograr un mundo libre de armas nucleares. Como país no poseedor de armas nucleares, que no las poseerá jamás, y que no dispone siquiera de energía nuclear para fines pacíficos, puede confiarse en que seguiremos entablando negociaciones sustantivas. Mi delegación estima que la búsqueda del desarme nuclear es la razón de ser misma del establecimiento de la Conferencia de Desarme.

En un mensaje a la Conferencia, de fecha 24 de enero de 2012, el Secretario General de las Naciones Unidas manifestó que: "En 2012, el futuro de la Conferencia será como nunca antes el centro de toda nuestra atención. No basta ya deplorar las limitaciones impuestas por el reglamento o la "ausencia de voluntad política" para explicar la falta de progreso. La Asamblea General está abocada a la cuestión y, si la Conferencia permanece estancada, está dispuesta a considerar otras opciones para promover el proceso de desarme". Este es un firme mensaje de que la Conferencia de Desarme podría dejar de funcionar en cualquier momento, en caso de persistir la situación actual.

En el segmento de alto nivel de la Conferencia de Desarme, el día 28 de febrero de 2012, el Dr. Marty M. Natalegawa, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, mencionó que el progreso es posible. Pero es posible únicamente mediante un compromiso compartido, un intenso diálogo y una participación constructiva.

Disponemos de abundante información, estudios, trabajos, seminarios, simposios, etc., sobre las cuatro cuestiones prioritarias de la Conferencia de Desarme. No cabe duda de que atribuimos importancia a todo ello y anhelamos un avance que sea equilibrado y equitativo. Pero si no podemos progresar en las cuatro cuestiones, empecemos por la más sutil, las garantías negativas de seguridad, para fomentar la confianza. ¿Pero puede la Conferencia de Desarme prescindir de un programa de trabajo?

No podemos anticipar milagros y esperar un medio ambiente propicio para la adopción de un programa de trabajo. Pero a este respecto se exige cierto grado de flexibilidad por parte de los Estados miembros de la Conferencia. También se precisa de iniciativas audaces y enfoques novedosos. Debemos ampliar su composición e invitar a los demás interlocutores a asistir a las reuniones. Por ser Indonesia un país democrático, no puedo explicar a mis conciudadanos que la Conferencia de Desarme es la única institución de las Naciones Unidas en que no se permite la participación activa de las organizaciones no gubernamentales (ONG), en tanto que otras, incluido el Consejo de Derechos Humanos, han acogido a la sociedad civil. El problema nuclear y la seguridad nuclear afectan al ciudadano común y no son prerrogativa exclusiva de los gobiernos.

Es un pecado permanecer estancados. Es hora ya de que revisemos la Conferencia de Desarme y su manera de actuar. Acabo de volver de una reunión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), donde actualmente sus miembros están revisando la labor de la UNCTAD, en tanto que los miembros desarrollados están repitiendo el mantra de tener un sistema de gestión orientado a los resultados y una organización basada en los resultados. Debemos imitar esa actitud en la Conferencia de Desarme y tener una organización basada en los resultados. Si en un futuro cercano no observamos ningún resultado en la Conferencia, tendremos que darnos por vencidos y encontrar otras instancias, acontecimientos y mecanismos para seguir tratando de hacer realidad nuestro sueño de un mundo libre de armas nucleares.

Señor Presidente, queridos colegas, por último, quisiera agradecerles su amistad y cooperación, que siempre recordaré con aprecio. Felicito a los presidentes anteriores del P-6 que han intentado revigorizar a la Conferencia. Quisiera agradecer al Sr. Kassym-Jomart Tokayev, Secretario General de la Conferencia, que nos ha guiado, así como a la secretaría y, desde luego, a los intérpretes.

Tengo el honor de haber trabajado con embajadores y diplomáticos profesionales en la Conferencia de Desarme, y les deseo todo lo mejor con la trascendental tarea de proseguir en la lucha contra las armas nucleares. Un antiguo proverbio indonesio dice que "Ay de aquellos que guardan silencio mientras los peligros acechan". No permanezcamos callados en nuestra búsqueda del bien común de la humanidad.

Antes de partir, quisiera comentarles que una vez unos dignatarios indonesios me preguntaron: "¿Por qué es tan oscura y sombría la sala de la Conferencia de Desarme?" Esta pregunta solía confundirme, pero ahora después de tres años y tres meses, tengo la respuesta. La sala de la Conferencia de Desarme será luminosa y cálida cuando se corra la cortina detrás del podio, y ello sucederá únicamente cuando tengamos un programa de trabajo y la Conferencia reanude sus negociaciones sustantivas. Hoy quedé sorprendido: es la primera vez que veo la cortina corrida. Veo un atisbo de esperanza de que el escenario está listo para la acción y está por comenzar el primer acto del drama del desarme nuclear. Espero que todos veamos la luz del día cuando la cortina haya sido corrida permanentemente y el escenario listo para la acción.

Me despido de todos ustedes y les deseo suerte en sus solemnes empeños.

**El Presidente:** Agradezco al Embajador Djani su declaración.

De conformidad con el programa de actividades revisado que figura en el documento CD/WP.571/Rev.1, la sesión plenaria se centrará en la cuestión de la "Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear" y en la "Prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas", desde la perspectiva general del desarme nuclear.

Antes de iniciar nuestros debates sustantivos sobre este tema, que espero sean interactivos, quisiera preguntar si alguna delegación desea plantear antes alguna otra cuestión. No parece ser el caso. Como en el caso de nuestros debates anteriores durante la presidencia finlandesa sobre los temas sustantivos de nuestra agenda, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) ha facilitado algunas notas de antecedentes, que agradezco, y ahora daré lectura a un texto resumido basado en dichas notas:

El desarme nuclear fue sujeto de la primera resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1946. En la resolución consensual del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme se afirmó claramente que la acumulación de armas, en particular las nucleares, constituía mucho más una amenaza que una protección para la raza humana. En su sesión inicial de 1979, el Comité de Desarme (precursor de la Conferencia de Desarme) establecido en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, convino en una lista de diez cuestiones para su futura labor, el denominado "Decálogo", la primera de las cuales era "Las armas nucleares en todos sus aspectos".

Gracias a la influencia de los preparativos para la Conferencia de Examen y prórroga del TNP y su resultado, y como secuela las negociaciones del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, surgió toda una gama de propuestas, incluidas algunas del Grupo de los 21, en que se reclamaba el establecimiento de un comité *ad hoc* encargado de negociar un programa escalonado



cuyo objetivo sea la eliminación de las armas nucleares dentro de un plazo establecido, así como una propuesta de Sudáfrica para la creación de un Comité *ad hoc* "a fin de que estudie medidas prácticas destinadas a procurar, de manera sistemática y progresiva, la eliminación de las armas nucleares y decida si es necesario que una o más de esas medidas sean objeto de negociaciones en la Conferencia".

Este enfoque se ha reflejado en muchos proyectos de programas de trabajo subsiguientes.

En 1998, la Conferencia de Desarme estableció órganos subsidiarios sobre material fisible y garantías negativas de seguridad pero no sobre el desarme nuclear propiamente dicho.

Posteriormente los mandatos de los órganos subsidiarios se fusionaron en un solo documento, con arreglo al cual no se ha logrado ningún progreso sobre ninguna de las cuestiones fundamentales, incluido el desarme nuclear. Ninguno de los programas de trabajo propuestos durante el actual estancamiento ha entrañado un mandato de negociación para el desarme nuclear.

En 2012, el presente año, en la propuesta sobre un programa de trabajo presentada con la signatura CD/1933/Rev.1 se procuró fortalecer el mandato pertinente mediante la expresión "que se ocupe del desarme nuclear", en contraste con la noción de intercambiar opiniones sobre la cuestión, según consta en el documento CD/1864.

Ahora pasaremos a la lista de oradores para el día de hoy, y cedo la palabra en primer lugar al Embajador de Malasia.

**Sr. Muhammad** (Malasia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, antes de iniciar mi declaración, quisiera sumarme a usted para desearle éxito al Embajador Djani en su nuevo cargo de Viceministro de Asuntos Exteriores de Indonesia, esperando que siga haciendo honor a su nombre, ardiendo hasta extinguirse para que otros puedan ver, pues su nombre, Dian, significa "vela" en español.

Malasia siempre ha mantenido una posición de principio sobre el desarme general y completo de las armas de destrucción en masa y ha mantenido que las medidas para alcanzar este objetivo deben pasar por un proceso multilateral. Malasia ya es parte en la Convención sobre las Armas Biológicas así como en la Convención sobre las Armas Químicas. Ambas Convenciones se completaron en un tiempo récord, y nos preguntamos por qué no se ha propuesto siquiera una convención similar sobre las armas nucleares. La eliminación total y completa de las armas nucleares es la única solución contra el posible empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

A este respecto, deseamos subrayar el compromiso de Malasia con el proceso de desarme nuclear. En 1996, Malasia presentó una resolución titulada "Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares" ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Desde entonces se ha presentado la resolución anualmente. En esta resolución, entre otras cosas, se sigue subrayando la conclusión unánime de la Corte Internacional de Justicia sobre la obligación de proseguir de buena fe y concluir las negociaciones relativas al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo un estricto y eficaz control internacional. La resolución sigue recibiendo cada vez más apoyo de los Estados miembros, incluso de algunos Estados poseedores de armas nucleares.

Malasia se suma al grupo de los principales patrocinadores de la resolución sobre la "Reducción de la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares" aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sexagésimo quinto período de

sesiones. Malasia está firmemente convencida de que el levantamiento del estado de gran alerta de las armas nucleares es una acción inmediata y una medida práctica para reducir el riesgo de una guerra nuclear accidental y para realzar la seguridad de todos los Estados. Estimamos que esa medida es un paso cualitativo práctico que complementa el paso cuantitativo de la reducción. A este respecto, Malasia pide que se reconozca que las reducciones de los niveles de alerta contribuirán al proceso de desarme nuclear mediante el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza y transparencia y una reducción del papel de las armas nucleares.

En su calidad de Estado parte en el TNP, Malasia le atribuye gran importancia y pide a las Potencias nucleares que aceleren los progresos concretos referentes a las medidas encaminadas a lograr el desarme nuclear, como se reseña en la medida 5 del Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2010. Los Estados partes deben cumplir sus respectivas obligaciones en virtud del TNP de manera transparente, irreversible y verificable.

Si bien es importante centrar la atención en medidas concretas conducentes al desarme nuclear que sean viables a corto plazo, estimamos que es igualmente importante considerar simultáneamente los requisitos para un tratado de prohibición completa de las armas nucleares, como destino final del desarme nuclear. Estimamos que el ulterior desarrollo de un enfoque incremental y global coadyuvaría a la aplicación del Plan de Acción acordado en la Conferencia de Examen del TNP de 2010, y aceleraría el proceso de eliminación total de las armas nucleares.

También aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestra profunda preocupación por los programas de modernización de las armas nucleares que vienen ejecutando las Potencias nucleares. Esos programas minan los actuales regímenes de no proliferación nuclear y desarme, y no contribuyen al fomento de la confianza entre los Estados no poseedores de armas nucleares. Esto supondrá tarde o temprano un duro golpe para la viabilidad de cualquier tratado de desarme en general.

Creemos que la única forma eficaz y sostenible de prevenir la proliferación de las armas nucleares es mediante la eliminación total de esas armas por parte de todos sus poseedores. El concepto de Potencias nucleares y Estados no poseedores de armas nucleares es insostenible e injusto.

Malasia cree firmemente que la consideración de estos elementos, necesarios para la prohibición total y la eliminación de las armas nucleares, permitiría identificar las lagunas, realizar los trabajos preparatorios pertinentes y cumplir medidas ulteriores. No obstante, esperamos que la Conferencia convenga a corto plazo en el inicio de negociaciones multilaterales con miras a la conclusión de una convención sobre las armas nucleares o una serie de instrumentos para la total abolición y la eliminación de las armas nucleares.

**Sr. Getahun** (Etiopía) (*habla en inglés*): Permítame expresarle nuestro profundo reconocimiento al Sr. Erkki Tuomioja, Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, por su alocución ante la Conferencia y celebrar que Finlandia haya asumido el papel de huésped y moderador de la Conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio en el contexto de la Conferencia de Examen del TNP de 2010, en que se pidió la celebración de una conferencia patrocinada por las Naciones Unidas en 2012.

Etiopía acoge con agrado todos los esfuerzos en favor del establecimiento de zonas libres de armas nucleares, complementadas por declaraciones unilaterales de Potencias nucleares en las que ofrezcan garantías de seguridad como procesos importantes para garantizar la seguridad sobre una base regional. Ahora es indispensable que pasemos de las declaraciones unilaterales a un acuerdo sobre un instrumento jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares.

En el análisis final, la eliminación total de las armas nucleares es la única forma duradera de proporcionar una garantía contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, que sigue siendo hasta ahora un objetivo esquivo.

La Conferencia de Desarme es el único órgano multilateral de negociación sobre desarme. Así pues, debemos seguir trabajando hasta alcanzar un consenso sobre un programa de trabajo. Etiopía reitera su posición de que el multilateralismo en las negociaciones de desarme es la vía más confiable e inclusiva para una acción mundial concertada contra la proliferación de las armas de destrucción en masa y los peligros que plantean para la paz y la seguridad internacionales. Soy optimista de que los debates sustantivos celebrados hasta ahora, basados en el programa de actividades establecido en el documento CD/WP.571/Rev.1, ayudarán a la Conferencia a comprender mejor las distintas posiciones y tal vez será una fuente de indicaciones sobre posibles soluciones para el programa de trabajo, tal como lo recalcará esta mañana el Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia.

Por último, señor Presidente, quisiera expresar nuestro aprecio por la forma en que ha dirigido las reuniones de la Conferencia durante su presidencia. Quisiera destacar específicamente las novedosas medidas que ha adoptado para presentar breves exposiciones fácticas del UNIDIR sobre cada tema en cada sesión, que nos ayudan muchísimo a recordar anteriores deliberaciones.

Van nuestros mejores deseos al Embajador Djani de Indonesia al asumir sus nuevas y altas responsabilidades en su país, y le agradecemos sus reflexiones sobre la labor de la Conferencia.

**Sr. Combrink** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de los siete miembros de la Coalición para el Nuevo Programa: Brasil, Egipto, Irlanda, México, Nueva Zelandia, Suecia y mi propio país, Sudáfrica.

Señor Presidente, la Coalición para el Nuevo Programa desea felicitarlo al asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme y expresarle nuestro aprecio por sus esfuerzos por encontrar una solución al prolongado estancamiento de la Conferencia.

Para empezar, quisiéramos también agradecer al Sr. Erkki Tuomioja, Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, su participación en el plenario de esta mañana, y reconocer el importante papel de Finlandia, en particular como Gobierno huésped de la conferencia de 2012 sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, a la que asistirán todos los Estados del Oriente Medio, y como país de origen del moderador, el Vicesecretario de Estado Jaako Laajava de Finlandia. Aguardamos con entusiasmo la convocatoria y el éxito de esta importante conferencia.

Como miembros de la Coalición para el Nuevo Programa, hemos apoyado siempre el pronto inicio de trabajos sustantivos sobre el desarme nuclear en la Conferencia y deploramos que pese a los esfuerzos desplegados por usted, señor Presidente, así como por presidentes anteriores —incluido un programa de trabajo presentado durante la presidencia egipcia— la Conferencia todavía no ha salido de su prolongado estancamiento.

Ningún arma nuclear, indistintamente de su tipo o de dónde esté emplazada, será jamás segura, no importa quién la posea, trátase de un Estado o de una entidad no estatal. Siempre que existan estas armas, existirá la posibilidad latente de su empleo, ya sea accidental o deliberadamente. Asimismo, mientras algunos Estados las sigan poseyendo, aduciendo para ello razones de seguridad, otros aspirarán a adquirirlas. Por lo tanto, la Coalición para el Nuevo Programa rechaza toda justificación del permanente mantenimiento o presunción de la posesión indefinida de armas nucleares. Esto es a todas

luces incompatible con la integridad y la sostenibilidad del régimen de desarme nuclear y no proliferación nuclear, y el objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

La única garantía absoluta contra el uso de armas nucleares es su total eliminación y la garantía de que no se volverán a fabricar jamás. Como lo ha afirmado siempre la Coalición para el Nuevo Programa, lo que no existe no puede proliferar. En esa inteligencia, y en espera de la eliminación total de las armas nucleares, es esencial abordar de frente todos los desafíos restantes. Estos incluyen, entre otros, el inicio de trabajos sustantivos sobre desarme nuclear, incluida la negociación y la creación de un tratado no discriminatorio, multilateral y efectivamente verificable sobre la prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares que cumpla con los objetivos tanto del desarme nuclear como de la no proliferación nuclear. Además, debe atenderse el interés legítimo de los Estados no poseedores de armas nucleares de recibir garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes de parte de las Potencias nucleares.

Si bien celebra el adelanto que supone la entrada en vigor del nuevo acuerdo START entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos que ha redundado en una reducción del número total de armas nucleares estratégicas en situación de despliegue operacional, la Coalición para el Nuevo Programa sigue preocupada de que varios millares de ojivas nucleares permanezcan intactas sin que pueda discernirse progreso alguno en relación con la reducción y la eliminación de las armas nucleares fuera de los territorios de las Potencias nucleares.

Similarmente, nos preocupa la continua modernización de los arsenales nucleares, así como los ingentes recursos asignados para este propósito. La Coalición para el Nuevo Programa reitera que toda reducción, como sucede con cualquier medida de desarme que se adopte, debe ser irreversible, transparente e internacionalmente verificable. Esto guarda relación con el papel y la importancia permanentes de las armas nucleares en todos los conceptos, doctrinas y políticas militares y de seguridad. Lamentablemente, las políticas de disuasión nuclear siguen siendo una característica que define las doctrinas de las Potencias nucleares y las alianzas de seguridad a que pertenecen. A este respecto, la Coalición para el Nuevo Programa recuerda los acuerdos concertados en las Conferencias de Examen del TNP de 2000 y 2010 en el sentido de que había que adoptar medidas concretas ulteriores, incluida una reducción de la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares, con miras a asegurar que todas las armas nucleares dejaran de estar en estado de gran alerta.

La entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares sigue siendo una cuestión pendiente importante. Constituye un elemento esencial del régimen de desarme internacional y no proliferación —elevando el margen para la adquisición de armas nucleares, previniendo una carrera de armamentos cualitativos y reduciendo la dependencia de las armas nucleares en las estrategias de seguridad.

La Coalición para el Nuevo Programa recuerda el acuerdo constituyente y el gran acuerdo adoptado por todos los Estados partes en el TNP, en que las Potencias nucleares se comprometieron al desarme nuclear, con la contrapartida de que los Estados no poseedores de armas nucleares se comprometían a no desarrollar armas nucleares. También recordamos que al aprobar este acuerdo, todos los Estados partes en el TNP afirmaron el derecho inalienable a procurar el desarrollo pacífico de la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear.

Se han logrado progresos significativos para satisfacer los objetivos en materia de no proliferación nuclear del TNP, limitándose la proliferación horizontal de las armas nucleares. Si bien se han logrado ciertos adelantos modestos de cara al mundo libre de armas nucleares que nos hemos propuesto como objetivo, aún persiste la amenaza que suponen las armas nucleares, y debe desarrollarse aún el aspecto de desarme nuclear del

TNP. En efecto, la permanente existencia de armas nucleares y la amenaza de su proliferación se contradicen con los compromisos adquiridos por los Estados partes en virtud del TNP, así como con las posiciones expresadas, incluso en este foro, por partes ajenas al tratado en apoyo de un mundo libre de armas nucleares.

Para hacer realidad nuestra visión de un mundo libre de armas nucleares, la Coalición para el Nuevo Programa estima que deben adoptarse, entre otras, las medidas concretas siguientes.

En primer lugar, todos los Estados poseedores de armas nucleares, sean o no sean partes en el TNP, deberán desplegar esfuerzos concretos, sistemáticos y progresivos en relación con el desarme nuclear. Además, es esencial la adopción de medidas para una mayor transparencia, incluida la elaboración de informes periódicos, para fomentar la confianza en el despliegue de dichos esfuerzos.

En segundo lugar, es indispensable que en las medidas de seguimiento del nuevo acuerdo START, con miras a lograr mayores reducciones de los arsenales nucleares, se aborden todas las armas nucleares desplegadas y no desplegadas, tanto estratégicas como no estratégicas.

En tercer lugar, es urgentemente necesario desarrollar capacidades adecuadas y eficientes de verificación del desarme nuclear así como acuerdos de verificación jurídicamente vinculantes. Deben acelerarse los esfuerzos para el desarrollo de acuerdos multilaterales para someter el material fisible que ya no sea necesario para fines militares a la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica.

En cuarto lugar, habida cuenta del carácter indiscriminado y desproporcionado de las armas nucleares, todos los Estados deben reafirmar que su uso constituiría una violación del derecho internacional humanitario. Además, es necesario explorar y considerar más a fondo las catastróficas consecuencias humanitarias conexas, incluida su coherencia con el derecho internacional y en particular el derecho internacional humanitario.

En quinto lugar, los Estados que son parte en alianzas militares, entre los que se incluyen las Potencias nucleares, deberían informar, a guisa de importante medida de transparencia y fomento de la confianza, acerca de las medidas adoptadas o previstas para reducir y eliminar el papel de las armas nucleares en las doctrinas de seguridad colectiva.

En sexto lugar, todos los Estados deben apoyar la convocación de la conferencia de 2012 sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa.

En séptimo lugar, todos los Estados deben trabajar con miras a la construcción de un marco amplio de instrumentos que se refuercen mutuamente para la consecución y el mantenimiento de un mundo libre de armas nucleares. Dicho marco jurídicamente vinculante para la eliminación total de todas las armas nucleares debe incluir referencias y plazos claramente definidos, respaldados por un resuelto sistema de verificación, que avale su eficiencia y credibilidad.

En octavo lugar, si bien se han logrado algunos adelantos con miras a la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, negociado en este foro, se precisa con urgencia de progresos ulteriores.

Por último, no debe escatimarse ningún esfuerzo para lograr la universalidad del TNP, y todos los Estados deben desistir de acciones que afecten negativamente las perspectivas a este respecto. La India, Israel y el Pakistán deben adherirse al TNP rápida e incondicionalmente. Además, la República Popular Democrática de Corea debería rescindir su anunciada retirada del TNP y poner fin de manera verificable a su programa de armas nucleares.

A principios del presente mes, participamos en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Deseamos rendir homenaje a nuestro colega, el Embajador Woolcott de Australia, por su papel como presidente del Comité Preparatorio, que facilitó el inicio sin contratiempos del ciclo de examen de 2015.

En el Plan de Acción producto de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 no solo se reafirmó el compromiso de las Potencias nucleares de cumplir inequívocamente con la eliminación total de sus arsenales nucleares, de cara al desarme nuclear de conformidad con el artículo VI del Tratado, sino que también se volvió a comprometer a dichas Potencias a acelerar el progreso relativo a las medidas convenidas en 1995 y 2000 para impulsar la aplicación del artículo VI. También es importante señalar que la Conferencia hizo una vez más hincapié en el compromiso de aplicar los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia en relación con las medidas de desarme nuclear.

La Coalición para el Nuevo Programa reconoce las medidas iniciales adoptadas para la realización de las actividades acordadas en el Plan de Acción del TNP de 2010 para un proceso conducente a la plena aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio, que es un elemento esencial para el resultado de la Conferencia de 1995, y sobre cuya base se amplió el tratado indefinidamente en 1995, sin procederse a votación. Reiteramos la validez permanente de la resolución de 1995 y hacemos un llamamiento a todos los Estados para que desplieguen todos los esfuerzos necesarios para su plena aplicación.

Una vez más, el Comité Preparatorio de 2012 ha confirmado el compromiso de los Estados partes en el TNP como fundamento del régimen de desarme nuclear y no proliferación nuclear. Esta acertada reafirmación, y la importancia acordada al Plan de Acción de 2010 como nuestro documento de orientación a corto plazo, constituyen resultados positivos del Comité Preparatorio. Deben capitalizarse en los próximos años del ciclo de examen para poder lograr un progreso auténtico y reconocido en la Conferencia de Examen del TNP de 2015.

La Coalición para el Nuevo Programa se siente decepcionada de que la Conferencia de Desarme, pese a los mayores esfuerzos desplegados, no haya podido aplicar las tres recomendaciones específicas del Plan de Acción del TNP de 2010 sobre Desarme Nuclear, debido a la permanente ausencia de consenso sobre un programa de trabajo. La Coalición para el Nuevo Programa insta a todos los Estados a que trabajen juntos para superar los obstáculos en el mecanismo de desarme internacional, en especial en la Conferencia de Desarme, que inhiben el adelanto de la causa del desarme nuclear en un contexto multilateral.

Seguimos dispuestos a participar plena y constructivamente en un esfuerzo colectivo para la construcción de un marco amplio y jurídicamente vinculante de instrumentos que se refuercen mutuamente para lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. Habida cuenta de las catastróficas consecuencias humanitarias vinculadas al uso de estos instrumentos de aniquilación en masa, no debe postergarse más esta tarea.

Quisiera aprovechar esta oportunidad a título nacional, ahora que tengo uso de la palabra, para despedir al Embajador Djani de Indonesia y agradecerle su contribución a nuestra labor, así como los vínculos de amistad y de estrecha cooperación que existen entre nuestras delegaciones. Le deseamos éxito en su futuro cargo.

**Sr. Romero Puentes** (Cuba): Señor Presidente, primeramente, por ser la primera vez que intervenimos, permítame felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme, así como por la forma destacable en que ha desarrollado su labor.

Mi delegación se suma a aquellas que desean al Embajador Djani toda suerte de éxitos en sus futuras responsabilidades. Estamos conscientes de que así será, pues reconocemos en el Embajador Djani una persona de gran experiencia en la vida diplomática.

Señor Presidente, permítame comenzar mi intervención leyendo el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El mismo establece que: "Cada parte en el Tratado se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional".

Esta obligación jurídica asumida por las partes del Tratado no se ha cumplido. Más de 40 años después de adoptado el Tratado, existen aún más de 20.000 armas nucleares. De ellas, cerca de 5.000 están listas para ser empleadas de inmediato. Solo el empleo de una parte ínfima del enorme arsenal nuclear mundial, la explosión de 100 ojivas, provocaría el invierno nuclear.

Es preocupante e inaceptable la existencia de doctrinas de defensa basadas en la llamada disuasión nuclear. Con ese pretexto, se destinan fondos multimillonarios para el desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares, que contradicen los acuerdos adoptados en el Tratado sobre la No Proliferación.

Las Potencias nucleares deben cumplir con los compromisos asumidos en virtud del artículo IV del Tratado, así como con los acuerdos adoptados en las Conferencias de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de los Años 2000 y 2010.

No hay dudas de que la seguridad internacional está amenazada por la existencia de las armas nucleares, y su total eliminación es una cuestión de supervivencia para la humanidad. Es por eso que resulta prioritario avanzar hacia la eliminación y prohibición absoluta del arsenal nuclear.

La Conferencia de Desarme constituye el foro adecuado para contribuir a tan importante y trascendental esfuerzo, mediante la adopción sin demora de una convención sobre desarme nuclear, que disponga la eliminación total de tales armas en un plazo de tiempo determinado. Todos conocemos que la no adopción de un programa de trabajo es clara consecuencia de la falta de voluntad política por parte de algunos de alcanzar verdaderos avances en materia de desarme nuclear. El *statu quo* actual claramente conviene a Estados que fundan sus intereses de dominación en arsenales nucleares que amenazan la vida en el planeta.

Reiteramos el llamado del Movimiento de los Países No Alineados a trabajar en la convocatoria de una conferencia internacional que determine las formas y medios de eliminar las armas nucleares. Este compromiso también fue refrendado por los Jefes de Estado de América Latina y el Caribe en el Comunicado Especial sobre la Eliminación Total de las Armas Nucleares, adoptado en la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada en diciembre de 2011.

Los Estados que no poseemos armas nucleares continuamos amenazados por el potencial destructivo de esas armas y el alcance que tendría un enfrentamiento bélico dondequiera que fuesen empleadas.

Mientras se mantenga pendiente la eliminación total de las armas nucleares, es necesario concluir con carácter prioritario un instrumento internacional jurídicamente vinculante, mediante el cual los Estados poseedores de armas nucleares se comprometan a no usar o amenazar con el uso de este tipo de armas contra los Estados que no las poseen. No son suficientes las declaraciones unilaterales, ni las promesas voluntarias.

El desarme nuclear no puede continuar siendo una tarea pendiente continuamente pospuesta. Por el contrario, no puede haber mayor prioridad para la Conferencia de Desarme que lograr la prohibición y eliminación total de las armas nucleares de la faz de la Tierra. Cuba continuará trabajando sin descanso para lograr ese objetivo.

**Sr. Ri Jang Gon** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, por ser la primera vez que la delegación de la República Popular Democrática de Corea hace uso de la palabra durante su presidencia, quisiéramos felicitar a la presidencia finlandesa y expresar nuestro aprecio por el desarrollo sin tropiezos de su labor hasta ahora.

La paz es necesaria para los habitantes actuales del planeta así como para las futuras generaciones. La paz que propugna la República Popular Democrática de Corea es una paz en la que se garantice la soberanía y dignidad de cada nación y cada país y donde todos puedan promover vínculos de amistad y cooperación en pie de igualdad. Los países que deberían desempeñar un papel responsable garantizando la paz y la estabilidad mundiales compiten entre sí gastando el grueso de sus presupuestos estatales en el desarrollo de nuevos tipos de armas. Hablan de paz de los dientes para afuera, al mismo tiempo que prosiguen con su política de hegemonía. Sus palabras de paz son una cortina de humo para ejercer el derecho a actuar arbitrariamente. La paz nunca podrá ser auténtica mientras se toleren prácticas arbitrarias.

El desarme nuclear ocupa el lugar más importante en la construcción de un mundo pacífico. El desarme nuclear que desea la comunidad internacional es la eliminación total y completa de las armas nucleares. La actitud de ciertas Potencias nucleares que desaprueban y marginan el desarme nuclear es contraria a las aspiraciones de la comunidad internacional. La razón básica del escaso progreso observado en la Conferencia desde hace tanto tiempo es que algunos Estados rechazan el desarme nuclear y aplican solo un aspecto de la no proliferación. El doble rasero de ciertas Potencias respecto de la cuestión del nuclear revela claramente el propósito auténtico que oculta la denominada no proliferación que suelen proclamar a voces. Es precisamente abusar de la no proliferación, atacando a otros Estados soberanos. También aplican una política hostil relativa al cambio de régimen so pretexto de no proliferación, encubriendo al mismo tiempo su propio historial en materia de proliferación.

Cabe señalar en particular que ciertas potencias que poseen los mayores y más modernos arsenales del mundo tratan de maquinan un nuevo plan de ataques nucleares contra determinados países, y siguen introduciendo mejoras cualitativas en su armamento nuclear. Peor aún, la modernización de las armas nucleares ha alcanzado una fase peligrosa en la que puede preverse una ofensiva nuclear preventiva, por cuanto se combina con un sistema de defensa antimisiles. Estos actos irresponsables y arbitrarios producen desasosiego en la comunidad internacional y generan desconfianza y desigualdad entre los Estados.

La realidad indica que el desarme nuclear es la primera tarea directamente relacionada con la paz y la seguridad mundiales y la supervivencia de la humanidad. Es imposible garantizar la promoción de un desarme auténtico únicamente con los dispositivos jurídicos actualmente vigentes.

Mi delegación sostiene que la Conferencia de Desarme debería naturalmente centrar su atención en el inicio de negociaciones con miras al desarme nuclear orientadas hacia la eliminación total de las armas nucleares. A ese respecto, estimamos que debe atribuirse prioridad a la conclusión cuanto antes de una convención internacional en cuya virtud todos los Estados estén obligados a prohibir el uso o la amenaza del uso de armas nucleares y a eliminarlas completamente.



Los Estados poseedores de armas nucleares deben suspender de inmediato el desarrollo y perfeccionamiento cualitativo de los sistemas de armas nucleares y establecer un programa global, dentro de un calendario convenido, para la reducción de las armas nucleares y sus sistemas vectores.

Por ahora, las Potencias nucleares deberían adoptar medidas orientadas hacia la acción para la eliminación total de las armas nucleares, como la eliminación de las amenazas nucleares de todo tipo, poniendo fin al mejoramiento cualitativo de las armas nucleares, retirando las armas nucleares desplegadas en el extranjero y la protección nuclear proporcionada a determinados países.

Las Potencias nucleares deberían también renunciar a las doctrinas nucleares basadas en el primer uso de las armas nucleares, comprometerse a no ser los primeros en utilizar armas nucleares y responder al llamamiento en favor de la celebración de negociaciones para concluir una convención internacional pertinente.

Únicamente cuando se hayan adoptado medidas prácticas para la eliminación total de las armas nucleares dentro de un marco jurídicamente vinculante podrá observarse una repercusión positiva sobre la construcción de un mundo más seguro.

La República Popular Democrática de Corea contribuirá a los esfuerzos mundiales para hacer efectivo el desarme nuclear haciendo gala de un elevado sentido de responsabilidad.

**Sr. Daryaei** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera sumarme a otros colegas para celebrar la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, en que, entre otras cosas, informó acerca de los diligentes esfuerzos de Finlandia como moderador de la Conferencia en relación con el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, cuestión a la que mi país, que actuó como iniciador regional de la idea, atribuye gran importancia. Quisiera despedir al Embajador Djani de Indonesia, y desearle todo lo mejor en sus futuras actividades.

La existencia permanente de decenas de millares de ojivas nucleares plantea una profunda y peligrosa amenaza para la estabilidad, la seguridad y la estabilidad internacionales. Mientras existan y se modernicen estas armas nucleares, siempre habrá el riesgo de que se utilicen y de que acusen una proliferación vertical u horizontal.

Por eso es que el desarme nuclear es de suma prioridad para nosotros y para la mayoría de los Estados partes en la Conferencia de Desarme y otros foros internacionales. Las obligaciones jurídicas vigentes en el marco del TNP, los documentos finales convenidos de las Conferencias de Examen del TNP —en especial los principios y objetivos de 1995 que allanaron el camino para una prórroga indefinida del tratado— el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia constituyen firmes obligaciones que no admiten salvedad alguna que permita a las Potencias nucleares eludir su responsabilidad en materia de desarme nuclear. También es claro que la prórroga indefinida del TNP no significa en modo alguno la posesión indefinida de armas nucleares. Por lo tanto, la respuesta al deseo cada vez más intenso de la comunidad internacional no puede ser una actividad fragmentada de las Potencias nucleares.

Mientras que algunas grandes Potencias nucleares siguen aplicando políticas basadas en el concepto de la disuasión nuclear, no obstante el final de la Guerra Fría, y han modernizado vorazmente sus armas nucleares lícitas, al mismo tiempo se niegan tajantemente a iniciar negociaciones sobre el desarme nuclear y han amenazado oficialmente con armas nucleares a Estados no poseedores de esas armas. ¿Cómo pueden esperar que la comunidad internacional acepte como argumento válido que el enfoque

paulatino es una solución para la consecución del "cero nuclear" y un mundo libre de armas nucleares?

Sobre la base del párrafo 38 del documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, "Las negociaciones sobre medidas parciales de desarme se deberían celebrar conjuntamente con negociaciones sobre medidas más amplias y ser seguidas de negociaciones encaminadas a la celebración de un tratado de desarme general y completo bajo un control internacional eficaz". De hecho, después de tantos años, la falta de progreso efectivo y sistemático con miras al cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear con arreglo al artículo VI del TNP resulta perturbadora y deplorable.

Soy consciente de que durante el último medio siglo, se han desmontado decenas de millares de ojivas nucleares, pero muchas de ellas han sido recicladas como otros tipos de ojivas, o incluso se las ha vuelto a fabricar. Las ojivas nucleares pasan por un ciclo de vida vicioso que incluye su fabricación, almacenamiento, despliegue y eventual segundo almacenamiento, para luego ser desmontadas y fabricadas nuevamente o incorporadas entre las existencias de material fisible apto para la fabricación de armas capaces de ser utilizadas en el futuro. Por lo tanto, la mera reducción del número de ojivas no puede interpretarse como el cumplimiento de las iniciativas en materia de desarme nuclear.

El desarme nuclear es una obligación, y para cumplir esa obligación es necesario adoptar y aplicar en su conjunto las medidas y los principios siguientes, que suman ocho. Ninguna de estas medidas por sí sola es una panacea para los problemas del desarme nuclear, pero en su conjunto, como un todo compuesto, pueden contribuir mucho a la realización del desarme nuclear.

En primer lugar, la transparencia: la amenaza de un arsenal nuclear es una amenaza común para todos los seres humanos. Para eliminar esta amenaza debe procederse con transparencia. Durante la Guerra Fría, el secreto nuclear era un instrumento de decepción para preservar la supremacía en las rivalidades nucleares. Hace mucho tiempo que superamos esa era y sus presunciones. Ahora es el momento adecuado para que las Potencias nucleares traten de convencer a sus fuerzas armadas, principales impedimentos a este respecto, de que la transparencia puede realzar la seguridad nacional en lugar de debilitarla. Si las Potencias nucleares cumplen sus obligaciones con honestidad y no se proponen desviar sus ojivas nucleares hacia otros usos nuevamente, pueden hacer constar esta intención mediante un sistema internacional de protección, control y rendición de cuentas del material. La comunidad internacional debe ser consciente de todas las existencias de ojivas nucleares, las ojivas seleccionadas, el inventario y la información completa acerca de los sistemas vectores de los arsenales nucleares, información completa acerca del material nuclear apto para la fabricación de armas, y los servicios para la vigilancia de su reducción y destrucción como medidas de transparencia. A este respecto, pedimos a todas las Potencias nucleares que procedan desde ahora a presentar los informes pertinentes, utilizando para ello un formulario normalizado de presentación de informes, como se estipula en el Plan de Acción del TNP de 2010.

En segundo lugar, la irreversibilidad: la reducción del arsenal no debe limitarse a desactivar las ojivas nucleares. Debe hacerse de manera que se evite toda recarga del material. Por lo tanto, el principio de irreversibilidad es de suma importancia para la realización del desarme nuclear.

En tercer lugar, la verificabilidad: en el desarme deben preverse medidas adecuadas de verificación para generar la confianza necesaria y asegurar que las observe toda la comunidad internacional. Por lo tanto, el principio de verificabilidad es esencial para la realización del desarme nuclear. La comunidad internacional deberá determinar la forma y las modalidades de la verificación sobre la base del propósito, el alcance y el carácter de las

actividades pertinentes. En el sistema de verificación deberá preverse la aplicación de una combinación de diversos métodos de verificación así como otros mecanismos de cumplimiento. Por ejemplo, podría incluirse en el régimen de verificación una ojiva o cierta cantidad de material fisible apto para la fabricación de armas en un contenedor adosando una simple etiqueta y anotando el tipo y subtipo de ojiva y demás información detallada. También podría ser necesario anotar el tipo de contenedor y la orientación de la ojiva en su interior. Las ojivas desplegadas, o las ojivas retiradas de los contenedores y desplegadas, podrían llevar una etiqueta debidamente colocada y podrían también llevar un sello para garantizar que la etiqueta se refiere siempre a la misma ojiva. Más adelante, el sistema podría adquirir información detallada para validar la identidad de la ojiva, y la destrucción de las ojivas deberá verificarse con arreglo a un régimen de verificación internacional.

En cuarto lugar, una prohibición del uso: la eliminación del empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares, ya sea deliberada o accidentalmente, es la tarea más crítica y urgente de hoy. La humanidad hace frente a la amenaza más grave de su historia. Todos los Estados, en particular las Potencias nucleares, deben considerar diversas propuestas ideadas para evitar el uso de las armas nucleares y prevenir una guerra nuclear. En este contexto, es esencial ofrecer mediante un instrumento jurídicamente vinculante las garantías necesarias de que no se usarán las armas nucleares, y arreglos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados que no poseen armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas nucleares. No tenemos otra opción; o procedemos al desarme, o nos exponemos a la aniquilación.

En quinto lugar, el plazo: la comunidad internacional no puede esperar eternamente la eliminación total de las armas nucleares. Se necesita con urgencia de un plazo inequívoco con una fecha tope para la plena aplicación del artículo VI, a saber 2025, como lo propone el Movimiento de los Países No Alineados.

En sexto lugar, la reducción del presupuesto: es hora de proceder al postergado objetivo del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme de abandonar el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y buscar la seguridad en el desarme. Las consecuencias económicas y sociales de la permanente existencia y de la modernización de las armas nucleares son tan nocivas que su perpetuación destruye evidentemente el orden económico internacional. En un mundo de recursos limitados, crisis económica y medidas de austeridad, existe un estrecho vínculo entre los gastos en materia de armas nucleares y el desarrollo económico y social. Es lamentable que los gastos militares estén alcanzando altísimos niveles, en dramático contraste con la pobreza en que viven las dos terceras partes de la población mundial. Cada año se gastan centenares de miles de millones de dólares en mejoras cualitativas de las armas nucleares.

En séptimo lugar, medidas de desarme cualitativas y cuantitativas: se trata de dos caras de la misma moneda, y ambas son importantes para poner fin a la carrera de armamentos y para impedir la guerra nuclear. Mientras el mundo permanece excesivamente enfrascado en esfuerzos para reducir el número de armas nucleares o la proliferación horizontal, algunas Potencias nucleares tienen libertad absoluta para una incesante proliferación vertical y el perfeccionamiento cualitativo de sus arsenales. Los esfuerzos a este respecto deben incluir negociaciones sobre la limitación y la cesación del perfeccionamiento cualitativo de las armas nucleares.

En octavo lugar, las doctrinas nucleares: a este respecto las Potencias nucleares deberían probablemente adoptar las medidas necesarias para reducir inequívoca y absolutamente el papel y la importancia de las armas nucleares en todos los conceptos, doctrinas y políticas militares y de seguridad.

En conclusión, teniendo en cuenta las medidas y principios anteriores así como el hecho de que ha aumentado significativamente en los últimos años el apoyo gubernamental a una convención sobre la eliminación de las armas nucleares, estimo que es hora de que la Conferencia de Desarme establezca un Comité especial para iniciar negociaciones relativas a una convención sobre las armas nucleares con carácter de suma prioridad.

**Sra. Kennedy** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me pareció muy apropiado que nuestro colega de Malasia señalara que el nombre Dian en la rica lengua bahasa de Indonesia y Malasia significa "vela". En inglés decimos que "más vale encender una vela que maldecir la oscuridad". Me permito afirmar que el Embajador Djani ha encendido de hecho muchas, muchas velas aquí en Ginebra, aun cuando, tristemente, aquí en la Conferencia de Desarme sigue reinando la oscuridad del infierno.

Recientemente discutíamos las garantías negativas de seguridad como parte de nuestro debate temático en esta sala. Ya que el Embajador Djani, entre muchas de las características que lo distinguen, es una persona modesta, quisiera destacar el importante papel que desempeñó en nombre de la ASEAN, presidiendo aquí en Ginebra negociaciones con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad —las cinco Potencias nucleares del TNP— sobre un protocolo de la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. Fue un trabajo realmente admirable, y ciertamente esperamos con entusiasmo firmar esa garantía negativa de seguridad como un protocolo de la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. Desde luego, agradecemos a todos nuestros asociados en la ASEAN, pero realmente quisiera subrayar nuestro agradecimiento por el papel desempeñado por el Embajador Djani y, como mis demás colegas, desearle todo lo mejor en su nuevo trabajo. Quisiera también agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia por acudir a dirigirnos la palabra el día de hoy y por su amplia exposición, incluidas sus palabras sobre la labor que Finlandia y el moderador, Sr. Laajava, están realizando con miras al importante objetivo que supone la celebración de una conferencia en 2012 sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas de destrucción en masa.

Hablando en mi calidad de representante de uno de los depositarios y organizador, hemos venido trabajando estrecha e intensamente con los demás organizadores y todas las demás partes para avanzar de cara a ese importante objetivo. Desde luego, escuché su declaración, y cito de su alocución que "en última instancia la responsabilidad del éxito de una conferencia recae en los Estados de la región". También quisiera referirme a otra cita de la declaración del distinguido Ministro de Relaciones Exteriores el día de hoy, donde dice que "un TCPMF nos haría avanzar un paso más hacia nuestro objetivo de un mundo libre de armas nucleares". Estamos de acuerdo, y, de hecho, al hablar del desarme nuclear, podría reiterar que en efecto a nuestro juicio ese proceso gradual, tanto aquí como en todos los aspectos del desarme es el camino que nos conducirá hacia un mundo libre de armas nucleares.

Por último, quisiera señalar que mi Gobierno espera con entusiasmo acoger a fines del presente mes otra conferencia de esas cinco Potencias nucleares: los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Abrigamos muchas esperanzas de que esa conferencia, en Washington, contribuirá sustancialmente a nuestro objetivo colectivo en materia de desarme nuclear.

Quisiera concluir agradeciéndole a usted, señor Presidente, los esfuerzos que ha desplegado en nombre nuestro y agradecer a su Gobierno el habérmelo enviado a desempeñar este papel.

**Sra. Adamson** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como los oradores que me precedieron, quisiera agradecerle todo lo que ha hecho durante su presidencia, que a mi juicio ha desempeñado con toda neutralidad, sin dejar de velar por el avance de nuestra labor.

Pensando en la interactividad, quisiera solamente referirme a algunas de las observaciones hechas el día de hoy. En primer lugar, quisiera agradecer al representante de Sudáfrica su intervención en nombre de la Coalición para el Nuevo Programa, que a mi parecer ha sido una declaración muy cabal y digna de reflexión. Por cierto, uno de los temas reiterados fue la necesidad de trabajar sobre una serie de instrumentos mutuamente complementarios, o marco si se prefiere, con arreglo a la cual podamos entablar nuestros debates. Desde la perspectiva de mi delegación, estamos decididamente de acuerdo a ese respecto. Opinamos que debemos contar con instrumentos de carácter gradual e interconectados que nos acerquen más al objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

También quisiera referirme a algo que dijo nuestro distinguido colega de la República Islámica del Irán, al afirmar que las Potencias nucleares se negaban a negociar el desarme. Eso no es verdad. Estuvimos de acuerdo con el documento CD/1864, firmamos el documento CD/1933 y aceptaríamos nuevamente el documento CD/1933 si alguien lo volviese a proponer; se trata de un enfoque global.

Lo que es cierto es que estamos atascados a nivel multilateral. Tropezamos con un punto muerto, lo que significa que nadie consigue nada: quienes quieren prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, quienes quieren garantías negativas de seguridad, quienes quieren un tratado de prohibición de la producción de material fisible, quienes quieren el desarme nuclear, nadie consigue nada. Pero hemos estado dispuestos a hacer avanzar un programa de trabajo sobre todas esas cuestiones.

Quisiera concluir rindiendo homenaje al Embajador Djani, nuestro colega de Indonesia. Dijo algo que ha resonado en mí, a saber, que aun si la vía del multilateralismo se encuentra atascada, incumbe a los países pensar en medidas unilaterales. Yo iría un paso más allá para hablar de medidas regionales. Creo firmemente en el lema "piensa globalmente, actúa localmente", y pienso que el trabajo que realizamos en relación con la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental es un indicio de ello. La manera en que el Embajador Djani presidió la reunión el verano pasado... en realidad es un proceso bastante rápido si uno se detiene a pensar en el tiempo que nos cuesta conseguir que las cosas se hagan. El hecho de que habremos de firmar algo este verano, es bastante rápido.

Y una cosa que el Embajador Djani hace en su presidencia es velar por que las personas justifiquen de alguna manera las posiciones ridículas que pudieran tener. Lo hace de manera muy sutil. Era el mes del Ramadán el verano pasado, y en varias ocasiones dijo, "Lo siento, debo de estar un poquito cansado porque no alcanzo realmente a entender lo que quiere decirme". Pero creo que su estilo de sondeo y la manera interactiva con que conduce las negociaciones son aleccionadores para nosotros aquí en la Conferencia, por cuanto muy sutilmente alienta a las personas a expresar sus inquietudes y a manifestar lo que les molesta. Así pues, agradezco al Embajador Djani por eso. Y sus colegas en Nueva York adoptaron el mismo enfoque también, así como también en Bali cuando negociábamos. Pienso que es un estilo muy bueno, asegurarse de que existe un enfoque colectivo para avanzar. Le deseamos éxito al Embajador Djani en sus próximas funciones, y estoy seguro de que cuando nos volvamos a encontrar, si le oigo decir "no estoy seguro, no soy más que el presidente", sabré lo que quiere decir, que quiere que digamos las cosas con un poquito más de claridad y que nos expliquemos más. Quisiera realmente agradecerle muchísimo todo lo que ha hecho, y esperamos que su estilo vuelva a manifestarse en la Conferencia de Desarme.

**Sr. Khelif** (Argelia) (*habla en árabe*): Para empezar, la delegación de Argelia desearía sumarse a los oradores precedentes y expresar su profundo agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia por su visita a la Conferencia y su valiosa declaración. Quisiéramos también felicitar cordialmente al Embajador de Indonesia y desearle sinceramente éxito en su vida profesional y personal. Le agradecemos los esfuerzos que ha desplegado en la Conferencia representando a su país en este valioso foro.

(*continúa en francés*)

La delegación de Argelia no ha preparado una declaración para este debate sobre el desarme nuclear, puesto que ya ha manifestado su posición al respecto detalladamente en el pasado. Sin embargo, Argelia desearía destacar algunos puntos clave.

En primer lugar, Argelia otorga especial importancia al desarme nuclear, que constituye la prioridad número uno de la Conferencia de Desarme. En sus declaraciones, ciertas delegaciones han indicado que algunos países, y muchos países aquí representados, atribuyen especial importancia al desarme nuclear, y quisiéramos decir que el desarme nuclear es el tema prioritario de la Conferencia de Desarme. No es una prioridad para algunos países, pero sí lo es de la Conferencia de Desarme, y también es la prioridad de la comunidad internacional.

Para garantizar el desarme nuclear, estimamos que deben cumplirse dos condiciones esenciales. De lo contrario se reduciría meramente a una cuestión de debates y aspiraciones.

La primera condición es que las armas nucleares deben deslegitimizarse. Mientras las armas nucleares gocen de un estatuto especial y de importancia política para ciertos países para proteger sus intereses y garantizar su seguridad, será imposible hablar de desarme nuclear, por lo menos a corto o mediano plazo, en la medida en que todavía tenemos intereses que proteger y una seguridad que defender.

En segundo lugar, para garantizar este desarme nuclear, esta obligación, como lo reconoce la Corte Internacional de Justicia en una opinión consultiva emitida en julio de 1996, debemos referirnos a un plazo determinado. Ahora que estamos hablando abiertamente acerca de desarme nuclear tan pronto se reúnan las condiciones pertinentes, si no fijamos un plazo, será difícil concebir este desarme nuclear. Este enfoque no es nuevo. Se ha aplicado tanto para las armas biológicas como para las armas químicas. En 1925, los Estados de la comunidad internacional deslegitimizaron el uso de agentes químicos y biológicos con arreglo al Protocolo de 1925, y hemos contado con una prohibición de las armas biológicas desde 1972, así como una prohibición de las armas químicas desde 1995.

Pensamos que también debería usarse este procedimiento para las armas nucleares si de verdad queremos garantizar el desarme nuclear, porque sería inaceptable que algunos países pudiesen reservar para sí el poder y el privilegio de garantizar su seguridad sobre la base del desarme nuclear, con independencia de la seguridad de todos los demás Estados de la comunidad internacional. Desde luego, se han logrado adelantos. Hemos escuchado con gran interés la referencia al Tratado START y a ciertos logros bilaterales. Sin embargo, desafortunadamente, este progreso no es suficiente para lograr el desarme nuclear por cuanto no entraña el rompimiento necesario con la ideología y la doctrina de la Guerra Fría. Esta doctrina, que justifica el uso de armas nucleares, todavía existe, todavía está presente. En consecuencia, si no podemos romper con esta doctrina, con esta lógica, no podremos avanzar en el sendero que conduce al desarme nuclear.

En el espíritu del debate interactivo, quisiera referirme a algunos aspectos del documento preparado por el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR). Nos habría gustado que este documento se refiriese expresamente a la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia, por ser un documento de referencia para el desarme nuclear. No fue un acontecimiento anodino ni algo que pudiese

tratarse como tal. En 1996, en su opinión consultiva, la Corte Internacional de Justicia afirmó que existía una obligación en términos de los medios y fines para garantizar el desarme nuclear, y una referencia a esta opinión en un documento ideado para servir como punto de partida para los debates se habría prestado como un contexto útil para el debate.

En segundo lugar, la referencia a la decisión CD/1864 al final del documento tiende a reducir ligeramente la importancia de esta decisión, que fue adoptada en 2009 y que alimentó grandes esperanzas para la Conferencia y la comunidad internacional. Quisiéramos recalcar que la decisión CD/1864 constituye un adelanto respecto de todas las iniciativas anteriores por cuanto —y aquí quisiera identificarme con lo que dijo la Embajadora del Reino Unido— fue la primera vez en la historia de la Conferencia de Desarme que todos los Estados miembros, incluidas las Potencias nucleares, convinieron en el establecimiento de un órgano subsidiario encargado de debatir y considerar el desarme nuclear y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, sumándose así a los órganos subsidiarios establecidos en 1998 para considerar un tratado de prohibición de la producción de material fisible y las garantías negativas de seguridad.

Antes de adoptarse la decisión CD/1864, nunca había existido un órgano subsidiario encargado de abordar la cuestión del desarme nuclear o la cuestión de prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Estuvimos allí en 2009, fue una medida positiva, pero lamentablemente esta medida no se ha materializado. También es necesario que consideremos la fraseología de los mandatos sobre desarme nuclear y las demás cuestiones relativas a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y a las garantías negativas de seguridad en el marco del texto general, el balance general del texto de la decisión CD/1864, específicamente su preámbulo, que se dejó abierto, dando a los Estados partes margen para que los mandatos sobre estas cuestiones evolucionaran en caso de llegarse a un acuerdo.

Estos son algunos de los puntos que la delegación de Argelia deseaba destacar durante este debate sobre el desarme nuclear.

**Sr. Jon Yong Ryong** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación ha solicitado la palabra para comentar muy brevemente las observaciones de la Coalición para el Nuevo Programa sobre la retirada de mi país del TNP. La intención de nuestro comentario es contribuir a un entendimiento correcto de la cuestión por la Coalición para el Nuevo Programa. A decir verdad, sus observaciones reflejan una posición unilateral, y creemos que esas observaciones no contribuyen en absoluto a resolver la cuestión. Solo pueden interpretarse como un desconocimiento intencional del fondo de la cuestión, directamente vinculada a la existencia de un país, y son injustas.

A mi delegación no le cabe duda de que la Coalición para el Nuevo Programa es plenamente consciente de la esencia de la cuestión y de lo que se necesita para resolverla fundamentalmente. Mi delegación ha aclarado su posición en varias ocasiones, a saber, que nuestra retirada del TNP constituye una medida legítima de autodefensa adoptada para proteger los intereses fundamentales de mi país ante la creciente amenaza de fuerzas exteriores. La Coalición para el Nuevo Programa haría bien en abstenerse de hacer tales observaciones en los próximos días.

**Sr. Daryaei** (República Islámica del Irán): Aprecio las observaciones de la distinguida Embajadora del Reino Unido sobre mi intervención. Lo que entendí de su intervención es que no tiene ningún problema para iniciar negociaciones sobre desarme nuclear en la Conferencia de Desarme y que el mandato establecido en los documentos CD/1864 y CD/1933/Rev.1 contiene las bases necesarias para el inicio oficial de negociaciones sobre desarme nuclear. De ser este el caso, acogemos con agrado este anuncio del Reino Unido.

**Sr. Kwon Haeryong** (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera hacer un breve comentario sobre la intervención del representante de la República Popular Democrática de Corea. Es pertinente que la República Popular Democrática de Corea se retiró del TNP y ha desarrollado otros programas de armas nucleares que constituyen una grave amenaza para la península de Corea, Asia Oriental y el mundo. En muchas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se ha instado a la República Popular Democrática de Corea a abandonar los programas de armas nucleares y volver cuanto antes al TNP, y en el período de sesiones del Comité Preparatorio para la Conferencia de Examen del TNP de 2015 celebrado el pasado mes de mayo, muchas delegaciones instaron a la República Popular Democrática de Corea a que se reincorporase pronto en el TNP.

**El Presidente:** Agradezco al representante de la República de Corea su declaración, y doy la palabra una vez más al representante de la República Popular Democrática de Corea. Como presidente, le solicitaría que comentase acerca de esta discusión en una declaración más, y que a continuación tenga en cuenta que esta es una cuestión que atañe específicamente al TNP y no a la Conferencia de Desarme, y que en el presente caso la controversia podría ventilarse también a nivel bilateral y no en el plenario de la Conferencia de Desarme.

**Sr. Jon Yong Ryong** (República Popular Democrática de Corea): Mi delegación ha solicitado la palabra una vez más para responder a las declaraciones de la delegación surcoreana. En primer lugar, mi delegación rechaza categóricamente estas declaraciones como una grave provocación contra la República Popular Democrática de Corea. Es un hecho innegable que la República Popular Democrática de Corea ha adquirido armas nucleares. La realidad es que la política persistentemente hostil de los Estados Unidos de América ha obligado a la República Popular Democrática de Corea a desarrollar un disuasivo nuclear para hacerle frente. Es una proeza histórica imperecedera de nuestro líder Kim Jong-il, que sabiamente dirigió el perfeccionamiento de un disuasivo nuclear. Si a Corea del Sur le preocupan estas realidades, debe decirle a los Estados Unidos de América que revoquen su política hostil contra la República Popular Democrática de Corea, y dejar de censurar a sus compatriotas.

Nunca renunciaremos a lo dicho, pero reaccionemos ante cualquier provocación con las medidas más contundentes. Aprovechamos esta oportunidad para recordar a la delegación surcoreana que este agosto órgano no es una instancia para la confrontación entre el Norte y el Sur.

**El Presidente:** Como ya lo he dicho, quisiera dar por terminada esta discusión, pero veo que el representante de la República de Corea desea hacer uso de la palabra.

**Sr. Kwon Haeryong** (República de Corea): Pido disculpas por haber solicitado la palabra una segunda vez. Ante todo, la delegación de la República Popular Democrática de Corea no se refirió debidamente a mi país por su título oficial, "la República de Corea"; mi delegación desearía solicitar, por conducto de la presidencia, que la delegación de la República Popular Democrática de Corea se dirija a mi país como la "República de Corea". En segundo lugar, la delegación de Corea del Norte, la República Popular Democrática de Corea, ha mencionado que posee armas nucleares. Quisiera hacer un breve comentario sobre el programa de armas nucleares de Corea del Norte.

Hace un par de semanas, Corea del Norte, la República Popular Democrática de Corea, anunció que había enmendado su constitución y que se declaraba país poseedor de armas nucleares. Quisiera hacer un breve comentario sobre esa constitución enmendada, afirmando que se trata de un Estado poseedor de armas nucleares. Mi delegación desea señalar a su atención las resoluciones 1718 and 1874 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Acabo de recordar que a la República Popular Democrática de Corea no



se le puede reconocer la condición de Estado poseedor de armas nucleares de conformidad con el TNP, y que en el documento final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 también se declara explícitamente que no puede asumir la condición de Estado poseedor de armas nucleares de conformidad con el TNP en ningún caso. Instaría enérgicamente a la República Popular Democrática de Corea a que respete su compromiso con arreglo a las Conversaciones entre las seis partes, entre otras cosas renunciando completa y verificablemente a todas las armas nucleares y todos los programas nucleares existentes.

Por último, quisiera referirme a otro elemento. La República Popular Democrática de Corea ha montado su programa nuclear y de misiles en circunstancias en que hace frente a una espantosa escasez de alimentos. El Consejo de Derechos Humanos aquí en Ginebra y el PMA (Programa Mundial de Alimentos) así como la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) han subrayado que la crónica y severa escasez de alimentos en la República Popular Democrática de Corea es uno de los problemas de derechos humanos más apremiantes. La República Popular Democrática de Corea ha gastado enormes sumas de dinero para desarrollar su programa nuclear y de misiles. Esta ha sido una de las causas principales de la escasez de alimentos en ese país. Por ejemplo, se estima que el lanzamiento de un misil en la República Popular Democrática de Corea podría costar hasta 850 millones de dólares. Esa cantidad de dinero es suficiente para comprar 1,4 millones de toneladas de arroz, con lo que se resolvería en parte la escasez de alimentos de dicho país. Sería mejor que la República Popular Democrática de Corea se centrara en mejorar las condiciones de vida básicas de la población en lugar de gastar recursos en el desarrollo de un programa de armas nucleares, en flagrante violación del TNP y de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

**El Presidente:** Creo que la presidencia desearía aplicar, *mutatis mutandis*, el reglamento de la Asamblea General y considerar que, como tanto el delegado de la República Popular Democrática de Corea como el delegado de la República de Corea han hecho uso de la palabra dos veces, tengo potestad para poner aquí fin a la discusión. Quisiera saber si algún otro orador desea intervenir en relación con esta cuestión. Tiene la palabra la representante de los Estados Unidos de América.

**Sra. Kennedy** (Estados Unidos de América): No tenía intención alguna de hacer uso de la palabra otra vez pero, como mi país ha sido nombrado, quisiera hacer un llamamiento en el sentido de que todos abordemos seriamente las cuestiones que nos ocupan sin entregarnos a estas agresiones. Quisiera decir que el hecho de que un país nos invite en primera instancia a una charla sobre el desarme nuclear, que escuché atentamente, y que luego se ufane de desarrollar armas nucleares es cuando menos extraordinario. Como ya lo he dicho, quisiera solamente pedir a todos que se centren en la agenda que nos ocupa, procurando evitar cualquier polémica.

**Sr. Elatawy** (Egipto) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiéramos agradecerle los intensos esfuerzos que ha desplegado durante su presidencia de la Conferencia.

Hago uso de la palabra en reacción a lo mencionado por la delegación del Reino Unido, para aplaudir lo que dijo la Embajadora del Reino Unido en relación con el programa de trabajo previsto en el documento CD/1933 y su invitación a considerar la posibilidad de aprovechar ese documento para futuras consultas, como una forma de avanzar hacia la concertación de un programa de trabajo de la Conferencia.

**Sr. Ri Jang Gon** (República Popular Democrática de Corea): Me atengo al reglamento de la casa, pero en realidad mi delegación solo ha respondido una vez a los comentarios de la delegación de Corea del Sur. Hemos hecho uso del derecho de respuesta una vez solamente; por eso tengo que hacerlo una segunda vez. En cuanto a las observaciones hechas hoy por la delegación surcoreana, los diplomáticos y todas las

delegaciones aquí presentes saben muy bien que de buenas a primeras la delegación surcoreana nos provocó y tocó el tema de nuestra seguridad. Me pregunto si la delegación surcoreana conoce el quid de la cuestión de la seguridad. La seguridad es muy importante: la seguridad nos mueve a debatir aquí muchos temas, incluido el del desarme nuclear, pero la delegación surcoreana desdeña el tema de la seguridad.

Entiendo la posición de Corea del Sur: Corea del Sur no es una entidad independiente puesto que depende de la protección de otras entidades, y es por eso que descuida su seguridad. Pero mi país es un Estado independiente y soberano, todavía muy preocupado por la seguridad nacional. No podemos comprometer nuestra seguridad nacional. Todos entenderán que si alguien pierde la identidad de su seguridad, entonces para sobrevivir tendrá que defenderse. Esto es comprensible. Él menciona las condiciones de vida. Tropezamos con dificultades, pero las estamos superando y estamos seguros de que en un futuro próximo el mundo nos contemplará como un país próspero. Estamos luchando por lograr ese objetivo, pero no podemos comprometer nuestra propia seguridad.

Por último, quisiera recomendar a la delegación surcoreana que Corea del Sur debería abstenerse de seguir políticas ajenas, y que debería en cambio tratar de promover la paz y la seguridad mundiales. Una vez más, recomiendo a Corea del Sur que no provoque esta confrontación entre el Norte y el Sur en el ámbito internacional. Es una lástima que una península de Corea dividida esté luchando en este foro. No fue nuestra intención, pero ejercemos este derecho de respuesta ante los rumores de la delegación surcoreana.

**El Presidente:** Agradezco al representante de la República Popular Democrática de Corea y ahora, como Presidente de la Conferencia de Desarme, decido que este debate específico ha acabado. Me doy por corregido en relación con la cuestión del número de derechos de respuesta, y como estamos reunidos en una sesión plenaria oficial, todas las declaraciones se reflejarán evidentemente en las actas oficiales de la Conferencia.

Así concluye mi lista de oradores, y ahora quisiera preguntar si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra. Le preguntaría al representante de la República de Corea si pide la palabra en relación con otra cuestión o para seguir intercambiando derechos de respuesta con la delegación de la República Popular Democrática de Corea. Le pregunto si no desea continuar.

Según parece nadie más desea hacer uso de la palabra, de manera que doy por concluida esta sesión, y como con esta sesión termina la presidencia finlandesa, quisiera solamente decir algunas palabras finales. En lo que toca a las cuestiones sustanciales, me remito a la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores Tuomioja al iniciarse esta sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Quisiera específicamente agradecer a mi propio personal, y también al personal de los servicios administrativos. Quisiera agradecer al Secretario General, a sus representantes y al personal de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, y también quisiera agradecer al UNIDIR por facilitar los documentos de antecedentes que he tenido el privilegio de leer. Agradezco muchísimo a los intérpretes su indulgencia en la sesión en que nos excedimos del tiempo previsto, y agradecer al personal técnico y de seguridad su apoyo para la celebración de estas sesiones. Por último, deseo agradecer a mis colegas del P-6, y en especial al Embajador de Etiopía, que sentó las bases para la presidencia finlandesa de la Conferencia de Desarme.

Con esto concluye nuestra labor de hoy. La próxima sesión de la Conferencia tendrá lugar el martes 26 de junio, a las 10.00 horas, en esta sala, bajo la presidencia de Francia. Mucha suerte y *bon voyage*.

*Se levanta la sesión a las 12.15 horas.*